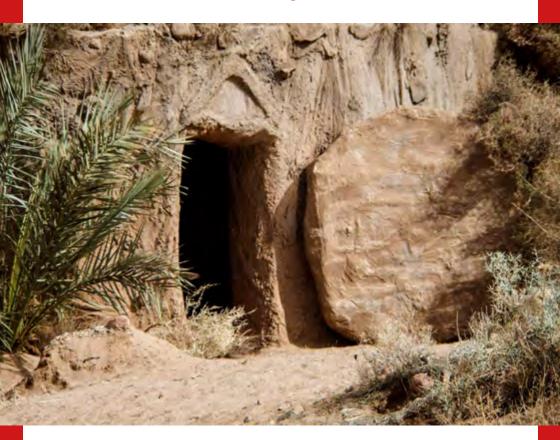


SEMANA SANTA

... DE LA PARROQUIA A LA CASA



La Semana Santa es el centro de la vida cristiana, donde todo alcanza plenitud y donde todo coge sentido, en la celebración de la Pasión, Muerte y Resurrección del Señor.

SANTIAGO DE COMPOSTELA - 2023

...DE LA PARROQUIA A LA CASA MATERIALES:

Domingo de Ramos

Jueves Santo

Viernes Santo

Vía Crucis

Sábado Santo

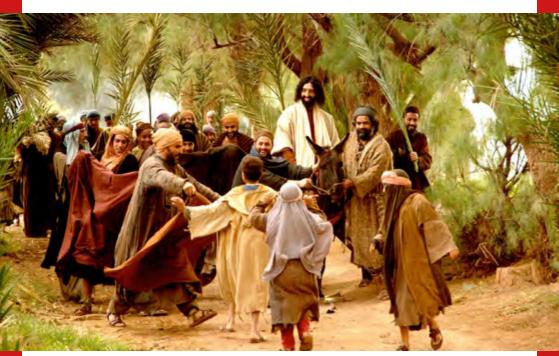
Domingo de Resurrección

2 de abril de 2023



DOMINGO DE RAMOS

... DE LA PARROQUIA A LA CASA ACOGE – ALÉGRATE – SÉ HUMILDE





En este día hacemos memoria de la entrada triunfal de Jesús a Jerusalén. A esta celebración le llamamos DOMINGO DE RAMOS, porque recordamos la acogida que le hicieron a Jesús al entrar a la ciudad santa. Como los entusiasmados discípulos que bajaron con su Maestro a la Ciudad Santa, al iniciar esta Semana Santa aclamamos con nuestros cantos a «Jesús, el profeta de Nazaret de Galilea» como «el Hijo de David».



MATERIALES

familia estos días santos.

 ⇒ Elaborar el Ramo, ya sea con ramas de las que encuentres en tu casa o un recortable. AQUÍ tienes las indicaciones para realizarlo.
 ⇒ Un listón o celo, para pegar las ramas en las ventanas o en las puertas.

ORACIÓN

Amigo Jesús, hoy vas a Jerusalén montado en un borrico y todos te aclaman, yo también estoy contento y como los niños hebreos también te digo: ¡Hosanna al Hijo de David! "Bendito el que viene en nombre del Señor". Queremos reconocerte como rey en nuestra familia. Sé bienvenido a ella. Amén.





Cuando esperáis la visita de alguien en casa, algún familiar o algún amigo (a), ¿Cómo os preparáis? Haz una lista con todas las cosas previas necesarias para ofrecer una cálida acogida.



Así también, en la ciudad de Jerusalén, se prepararon y recibieron a Jesús, quien venía montado en un burro. Algunos esperaban verlo en una suntuosa carroza tirado por hermosos caballos. Sin embargo, Jesús, el Mesías, el Rey, se presenta con humildad y es acogido con gran alegría. Escuchemos la Palabra de Dios y estemos atentos a los detalles.



Cuando estaban llegando a Jerusalén, Jesús les dijo a dos discípulos que fueran a una aldea cercana, a buscar un burro que estaba allí atado. Entonces se montó en el burro y entró así en Jerusalén. Era sorprendente, porque cuando llegaba alguien poderoso siempre entraba con desfiles impresionantes, con muchos caballos y ejércitos. Pero Jesús no. Jesús entró de esa manera tan sencilla. Pero poco a poco la gente, que lo conocía por las cosas que hacía y decía, empezó a aplaudirle. Cortaban ramos de los árboles, y los ponían como un manto en el suelo para que pasase por encima. Y decían: «Hosanna al hijo de David», que significa que lo reconocían como el que trae la salvación. Y seguían: «Bendito el que viene en nombre del Señor» Sus amigos estaban contentísimos y decían: «¡Es Jesús, el profeta de Galilea!»





☐ Jesús nos mostró su humildad entrando a Jerusalén montado en un burrito, de esta manera nos enseña que debemos superar la prepotencia, la soberbia y la vanidad. Con sencillez de corazón podemos reconocerlo como nuestro Rey y decirle que, así como entró a Jerusalén, entre hoy a nuestra casa. Por eso, con las palmas que colocaremos en nuestra ventana son para indicar que Jesús es nuestro Amigo, nuestro Rey y es bienvenido en nuestro hogar.









Antes de colocar los ramos en las ventanas hacemos la siguiente oración. Los padres, o uno de los padres dice la primera parte y los demás miembros de la familia, respondemos:

"¡Hosanna al Hijo de David! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor!"

Padres: Jesús, al colocar estos ramos verdes, te decimos como los niños hebreos:

Todos: "¡Hosanna al Hijo de David! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor!

Padres: Te aclamamos como nuestro Rey y Señor.

Todos: "¡Hosanna al Hijo de David! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor!

Padres: Te pedimos que nos protejas de todo mal,

Todos: "¡Hosanna al Hijo de David! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor!

Padres: Te pedimos que nos enseñes a guardar viva nuestra esperanza, **Todos:** "¡Hosanna al Hijo de David! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor!

Padres: ayúdanos a continuar caminando hacia adelante, siempre animosos por el camino de nuestra vida familiar

Todos: "¡Hosanna al Hijo de David! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor!

Padres: Porque, sabes Jesús, nosotros confiamos en ti, y sabemos que un día resucitaremos contigo.

Todos: "¡Hosanna al Hijo de David! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor!

Amén.

6 de abril de 2023



JUEVES SANTO

... DE LA PARROQUIA A LA CASA GENEROSIDAD - ENTREGA - SERVICIO



INTRODUCCIÓN

La Pasión de Jesús comenzó con una fiesta, una cena de amigos, en la que Jesús hizo varios gestos muy importantes, significativos: lavó los pies de los que participaban en la cena, partió y repartió el pan, compartiéndolo con los discípulos, y les pidió que repitiesen estas acciones cuando él ya no estuviese con ellos.

En este día, la Iglesia celebra la Última Cena, el Lavatorio de los pies, la institución de la Eucaristía y del Sacerdocio, la oración de Jesús en el Huerto de Getsemaní y el amor fraterno.

OBJETIVO

Introducir a las familias en el significado litúrgico y catequético del Jueves Santo, para que conozcan la importancia de esta celebración, desde una mirada poliédrica, atendiendo a los diferentes matices de significado que conlleva: generosidad, entrega, servicio, amor.

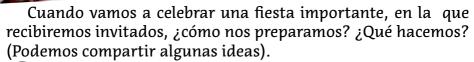
MATERIALES

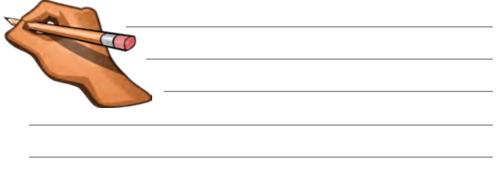
Un poco de pan sin levadura (el que quiera hacerlo puede buscar vídeos en Youtube), hojas con forma de corazón, fotos de seres queridos (amigos, familia, sacerdote conocido) y una vela encendida.

Disponemos todo de manera que quede en el centro mientras dure la reflexión y la actividad.

ORACIÓN

Te agradecemos, Jesús, que hayas querido quedarte con nosotros, para siempre, en la Eucaristía, para alimentarnos, para fortalecernos, para guiarnos en el camino hacia la vida plena, la Vida que el Padre nos da cada día. Amén.





Jesús, en esta fiesta tan importante de la Última Cena, también se preocupó de tener todo dispuesto: envió a los discípulos para que se asegurasen de que el lugar y la cena estarían a punto (Mt 26, 17-19).

Como en toda fiesta, una de las cosas que no puede faltar es la comida, y un elemento esencial es el pan. El momento de sentarnos a la mesa se convierte en un compartir el pan, en encuentro. ¿Cuáles son los platos preferidos de nuestra familia en un día de fiesta?





¿Qué significa el pan?

El pan lleva ingredientes sencillos: harina, agua, aceite, una pizca de sal y levadura. La harina y el aceite son fruto del trabajo de los agricultores que, con mucho esmero, cuidan y recolectan los granos y las aceitunas que, más tarde, se procesan para hacer harina y aceite.

El agua, que limpia, apaga fuegos, quita la sed, es la que ayuda a mezclar todos los ingredientes. La sal otorga sabor al pan.

¿Y la levadura?

Cuando los israelitas abandonaron Egipto, tuvieron que hacer el pan sin levadura, porque no tenían tiempo para dejarlo reposar. Por eso, en la fiesta de la Pascua Judía, se hace pan sin levadura y tampoco el pan que se consagra en la Eucaristía la contiene.

Tener pan para comer es como asegurar que el ser humano puede seguir viviendo. Por eso, lo consideramos como un símbolo de alimento espiritual: si recibimos el Pan de Vida, nos alimentamos con el mejor de los manjares. Si compartimos el Pan de Vida, construimos la familia cristiana. Si repartimos el Pan de Vida, estamos regalando el mejor de los alimentos.





pan vivirá para siempre».

Jesús les dijo: «En verdad, en verdad os digo: me buscáis no porque habéis visto signos, sino porque comisteis pan hasta saciaros. Trabajad no por el alimento que perece, sino por el alimento que perdura para la vida eterna, el que os dará el Hijo del hombre; pues a este lo ha sellado el Padre, Dios». (...) Entonces le dijeron: «Señor, danos siempre de este pan». Jesús les contestó: «Yo soy el pan de vida. El que viene a mí no tendrá hambre, y el que cree en mí no tendrá sed jamás; pero, como os he dicho, me habéis visto y no creéis. Todo lo que me da el Padre vendrá a mí, y al que venga a mí no lo echaré afuera, porque he bajado del cielo no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me ha enviado. (...) Esta es la voluntad de mi Padre: que todo el que ve al Hijo y cree en él tenga vida eterna, y vo lo resucitaré en el último día». Los judíos murmuraban de él porque había dicho: «Yo soy el pan bajado del cielo», y decían: «¿No es este Jesús, el hijo de José? ¿No conocemos a su padre y a su madre? ¿Cómo dice ahora que ha bajado del cielo?». (...) En verdad, en verdad os digo: el que cree tiene vida eterna. Yo soy el pan de la vida. Vuestros padres comieron en el desierto el maná y murieron; este es el pan que baja del cielo, para que el hombre coma de él y no muera. Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo; el que coma de este pan vivirá para siempre. Y el pan que yo daré es mi carne por la vida del mundo». Disputaban los judíos entre sí: «¿Cómo puede este darnos a comer su carne?». Entonces Jesús les dijo: «En verdad, en verdad os digo: si no coméis la carne del Hijo del hombre y no bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo lo resucitaré en el último día. Mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre habita en mí y yo en él. Como el Padre que vive me ha enviado, y yo vivo por el Padre, así, del mismo modo, el que me come vivirá por mí. Este es el pan que ha bajado del cielo: no como el de vuestros padres, que lo comieron y murieron; el que come este



El pan nos habla de Jesús, el Pan de Vida (Jn 6, 22-71). Jesús es...

- ... «el Pan de vida» que nos alimenta con su Palabra.
- ... «Pan de vida» por su carne y su sangre que se nos dan como alimento en la Eucaristía.
- ... « Pan de vida » que se parte y se reparte, invitándonos a compartir.
- ... «Pan de vida» que nos invita a ser agradecidos por todos los dones que hemos recibido (la Eucaristía, el sacerdocio ministerial y la caridad, que celebramos en el Jueves Santo, principalmente).
- ... «Pan de vida» que nos une como hermanos.

Después de cenar, Jesús lavó los pies de sus discípulos, aunque no todos lo entendieron inmediatamente (Jn 13, 1-15). ¿Nosotros estaríamos dispuestos a lavar los pies de nuestros invitados? ¿O, por lo menos, hacer algo parecido como servirles durante la comida o la cena?

Jesús, con sus obras, está enseñando a sus amigos cómo deben ser, qué deben hacer: servir a los demás como él lo ha hecho.



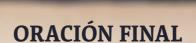
En las hojas con forma de corazón vamos a escribir todo aquello que estamos dispuestos a hacer desinteresadamente.

- Primero, por las personas que tenemos más cerca.
- ⇒En segundo lugar, por los vecinos o personas con las que tenemos una relación menos estrecha.
- ⇒ Por último, escribimos, también, qué estamos dispuestos a hacer por los prójimos: desconocidos, personas que no conocemos, personas que sufren.

Si nos sobran hojas, escribimos nombres de personas que no están celebrando el Jueves Santo con nosotros, pero sí las tenemos presentes en nuestro corazón y, a lo mejor, están en las fotos que hemos colocado al principio.



Para terminar este momento en familia, podemos encargarnos de preparar la mesa todos juntos, con gestos y palabras de agradecimiento de unos a otros. Alrededor de esta mesa nos vamos a sentar, dejando un lugar para Jesús, que está siempre con nosotros.



Gracias, Jesús, por quedarte con nosotros siempre. Tú, que eres el Pan de Vida, nos alimentas por medio de la Palabra y de la Eucaristía: allí nos esperas para que nos hagamos uno contigo. Ayúdanos a amar v servir a los demás como tú lo has hecho. Acompáñanos de la mano para que aprendamos a vivir en el amor a los hermanos. Gracias, Jesús, por quedarte siempre con nosotros. Amén.

www.catequesisdesantiago.org

7 de abril de 2023



VIERNES SANTO

... DE LA PARROQUIA A LA CASA MORIR PARA DAR LA VIDA



INTRODUCCIÓN

Todo el amor compartido en la cena de Jesús con sus amigos, y mucho más aún, más de lo que podemos imaginar, es lo que significa el Viernes Santo, porque Jesús muere en la cruz para salvarnos. No se celebra la Eucaristía. La comunidad se reúne para escuchar la Palabra de Dios, adorar la cruz y recibir la comunión, que ha sido consagrada el día anterior.

Es una invitación especial a fijar nuestros ojos en los de Cristo crucificado, sin ningún tipo de elemento accesorio que nos lleve a distraernos. Los templos parecen desnudos, sin ningún adorno; el sagrario está vacío; el silencio se hace presente.

OBJETIVO

Introducir a las familias en el significado litúrgico y catequético del Viernes Santo, para que conozcan la importancia de este día, desde una mirada poliédrica, atendiendo a los diferentes matices de significado que conlleva: la cruz como salvación.

MATERIALES

- * Una cruz de cartulina, hojas en forma de corazón, el cuento de los tres árboles (Angela Elwell), un viacrucis recortable, el guion del viacrucis.
- * Disponemos todo de manera que quede en el centro mientras dure la reflexión y la actividad.

ORACIÓN

Señor, estamos reunidos en familia, acompañando tu camino hacia el Calvario. No queremos que estés solo, tampoco queremos que nos dejes solos. ¡Qué sacrificio tan grande has hecho por todos nosotros, Jesús! Ayúdanos a corresponderte con el mismo Amor que tú nos has enseñado. Amén.



de Después rezar durante la noche, en el huerto de Getsemaní, los soldados arrestaron a Jesús. En el juicio que se celebró, todos lo condenaron: Caifás, Pilatos, el pueblo; hasta sus amigos tuvieron miedo y se escondieron. Los mismos que lo habían recibido con tanta alegría a la entrada de Jerusalén, hoy lo repudian, dejándolo morir en una cruz.

Para que acompañemos a Jesús y a su madre en este momento tan difícil, os proponemos ir construyendo (recortando, pintando...) el viacrucis a medida que lo rezamos y reflexionamos en familia. Pueden encontrarse cada una de las estaciones recortables en el anexo de estos materiales, y la oración del Viacrucis, se descarga desde el enlace:





VIACRUCIS

Morir crucificado era el castigo más cruel y horrible que existía. Los habitantes del imperio romano estaban muy acostumbrados a ver este tipo de condenas pero no dejaba de resultar dolorosa, por ello, los primeros cristianos se negaban a representar este instrumento de tortura. Nosotros estamos acostumbrados a ver representaciones de Cristo en la cruz, con serenidad y dignidad, y nos hablan del amor supremo, del amor "mucho más aún".

El recorrido por el viacrucis, contemplando con la creatividad de las manos y la oración, terminará con la lectura del cuento de "Los tres árboles".









Había una vez tres árboles en una colina de un bosque. Hablaban acerca de sus sueños y planes de futuro.

 - "Algún día seré cofre de tesoros. Estaré lleno de oro, plata y piedras preciosas. Todos verán mi belleza". – dijo el primer árbol.

El segundo árbol dijo: "Algún día seré un gran barco donde viajen los más grandes reyes y reinas a través de los océanos. Todos se sentirán seguros por mi fortaleza y mi poderoso casco".

Finalmente el tercer árbol dijo:

"Yo quiero crecer para ser el más alto de todos los árboles en el bosque. Así estaré cerca de Dios. Seré el árbol más grande de todos los tiempos y la gente siempre me recordará".

Durante años, los tres árboles oraban a Dios para que sus sueños se convirtieran en realidad.

Un día, un leñador los taló y se los vendió a unos carpinteros.

Con el primer árbol hicieron un cajón de comida para animales, y fue puesto en un pesebre y llenado con paja. Se sintió muy mal pues eso no era lo que él había pedido tanto.

El segundo árbol fue cortado y convertido en una pequeña barquita de pesca, y fue puesto en un lago. Sus sueños de ser una gran embarcación habían llegado a su fin.

El tercer árbol fue cortado en largas y pesadas tablas y lo abandonaron en la oscuridad de un almacén.

Al verse así, los tres árboles sintieron que sus planes habían fracasado.

Sin embargo, una noche, José y María llegaron al establo y pusieron al Niño Jesús en el pesebre. Entonces el primer árbol descubrió que había contenido el mayor tesoro de la humanidad.

Años más tarde, Jesús y algunos discípulos subieron a la pequeña barca para cruzar el lago de Galilea. Durante la travesía, una gran tormenta se desató y el árbol pensó que no sería lo suficientemente fuerte para salvarlos. Pero Jesús se levantó y calmó la tempestad. Y el segundo árbol descubrió que llevaba al Rey de todos los reyes y Señor de señores.

Finalmente, alguien cogió dos de las tablas que estaban en el almacén y sobre ellas crucificaron a Jesús. Cuando llegó el domingo, Jesús resucitó y el tercer árbol sintió que había estado más cerca de Dios de lo que nunca pudo imaginar.





ORACIÓN

La cruz nos habla de Jesús. Dios nos amó "mucho más aún" por medio de Jesús. No adoramos una cruz vacía: Jesús está en ella. No adoramos una cruz ruidosa: Jesús está en ella, con un silencio atronador. No adoramos una cruz pasada de moda; Jesús está en ella, en cada momento de la historia. No adoramos una cruz de adorno; Jesús está en ella curando las heridas que duelen. No adoramos una cruz inerte; Jesús está en ella, extendiendo los abrazos a los que sufren, viven en soledad, necesitan amar y ser amados, viven la pérdida, son incomprendidos... Jesús nos demostró, en la cruz, que nos ama mucho más aún.



Viacrucis Oración



ESTACIÓN I JESÚS ES CONDENADO A MUERTE

La historia de la Pasión y muerte de Jesús comienza en el tribunal de Poncio Pilato, que era el Procurador Romano... El pueblo, azuzado por los sacerdotes grita exigiendo la muerte de Cristo, porque había dicho que Él era el Hijo de Dios. Finalmente, Pilato entrega a Jesús para que lo crucifiquen; les dice: "¡He aquí el hombre!".

MENSAJE PARA MÍ: Jesús fue condenado injustamente; y yo también muchas veces he sido regañado o castigado injustamente. Pero yo mismo he juzgado y rechazado a los demás también en muchas ocasiones. Pediré perdón a Dios.

PARA REFLEXIONAR: Jesús siempre dijo la verdad e hizo el bien. "No juzguéis, para no ser juzgados. Porque con el criterio con que vosotros juzguéis se os juzgará, y la medida con que midáis se usará para vosotros." (Mateo 7, 1-2)

MI ORACIÓN: Jesús, Tú aceptaste morir por mí para que yo tenga vida eterna y me haga hijo de Dios. Enséñame a apreciar siempre tu sacrificio. Padre nuestro, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

ESTACIÓN II JESÚS CARGA LA CRUZ SOBRE SUS HOMBROS

Había la costumbre de dar muerte a los bandidos colgándolos de una cruz; y con esa muerte quisieron los judios aniquilar a Jesús. Le cargan la cruz sobre los hombros y, entre burlas y golpes, lo hacen dirigirse al monte Calvario.

MENSAJE PARA MÍ: En la carga de la cruz iban representados todos nuestros pecados. Cristo nos salva a todos, y quiere que yo sea su discípulo, siguiendo paso a paso el camino que Él ha recorrido, o sea, cargando sin debilidad la "cruz" de mis deberes y trabajos.

PARA REFLEXIONAR: A partir del pecado original el hombre había perdido la amistad de Dios y Cristo vino a devolvérnosla. Con su Pasión y Muerte produjo méritos infinitos, que satisfacen los pecados de la humanidad. "... pero donde abundó el pecado, sobre abundó la gracia" (Romanos 5,20).

MI ORACIÓN: Jesús, Tú has escogido una muerte muy triste en la cruz. Has pagado un gran precio por mi redención. Haz que siempre lo recuerde. Señor, te ofrezco el esfuerzo de mis tareas.

ESTACIÓN III JESÚS CAE POR PRIMERA VEZ

El peso de la cruz es Insoportable para el cuerpo fatigado y herido de Jesús, que cae por primera vez, dando a entender que los pecados de la humanidad, significados en la cruz, eran muy graves.

MENSAJE PARA MÍ: Como cristiano, debo tomar mis "cruces" de cada día. Pero muchas veces me escapo y dejo mis clases, mis tareas, mis trabajos. Pediré al Señor su gracia para tomar mi cruz y cuando caiga por haber cometido una falta, levantarme animoso.

PARA REFLEXIONAR: Jesús nos salvó haciéndose obediente hasta la muerte de cruz y resucitando de entre los muertos. Quiso padecer y morir por amor a nosotros, para reconciliarnos con Dios y llevarnos al cielo.Con nuestras mentiras, desobediencias, malas palabras, pleitos y otros pecados con los que ofendemos a Dios, hacemos más pesada su Cruz. Pldamos perdón por ello.

MI ORACIÓN: Jesús, tu dolorosa caída bajo la cruz y el rápido levantamiento, me enseñan a arrepentirme y levantarme lo más pronto posible. Hazme fuerte para vencer mis malas inclinaciones. Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo. ¡Ten piedad de nosotros!

ESTACIÓN IV JESÚS SE ENCUENTRA CON SU MADRE

Entre los gritos furiosos de la turba y los gemidos de las mujeres, Jesús puede sentir los suspiros de su Madre, la Virgen María, que es testigo de los tormentos de su Hijo.

MENSAJE PARA MÍ: La Virgen María quería mucho a su Hijo, como todas las mamás del mundo aman a sus hijos. Por eso sigue a Jesús en la Pasión. Ella quiere cooperar en la salvación de todos los hombres. Me pone el ejemplo para tener buen corazón con las personas necesitadas: los pobres, los tristes y los enfermos.

PARA REFLEXIONAR: La Virgen María tiene un lugar muy importante en la Iglesia, Ella es Modelo, Madre, Maestra, y Reina de la humanidad. Ella es el mejor camino que nos lleva a Jesús.

MI ORACIÓN: Jesús, tu afligida Madre se resignó a tu Pasión porque es también mi Madre, y desea ver que me porte como hijo de Dios. Jesús, quiero amar mucho a tu Santísima Madre. Virgen María, Madre de Jesús, santificame.

ESTACIÓN VII JESÚS CAE POR SEGUNDA VEZ

El camino hacia el Calvario parece inacabable. Jesús se agota cada vez más y cae de nuevo, bajo el enorme peso de la cruz.

MENSAJE PARA MÍ: Una y otra vez puedo caer, por egoísmo, soberbia o debilidad, no soy fuerte. Pediré al Señor que me ayude para vencer las dificultades y no caer.

PARA REFLEXIONAR: Jesús me da ejemplo de levantarme lo más pronto posible. Se necesita reparar el mal hecho y acercarse al sacramento de la Confesión.

MI ORACIÓN: Jesús, hago muchos propósitos y caigo, pero Tú me ayudas a levantarme para seguirte. Ayúdame, Jesús, robustece mi voluntad para procurar siempre el bien y evitar el mal.

ESTACIÓN VIII Las mujeres lloran al ver a Jesús

Al pasar por un sitio conocido como "Calle de la Amargura", Jesús escucha las lamentaciones de un grupo de mujeres, que lloran por Él. Sacando fuerzas de entre su debilidad, Jesús les dice: "No lloreis por mí, sino por vosotros, y por vuestros hijos".

MENSAJE PARA MÍ: Como Jesús, debo tener tristeza por los pecados de todo el mundo; yo mismo procuraré hacer sufrir menos a Jesús evitando el mal.

PARA REFLEXIONAR: Jesús no tenía pecados, murió por nosotros, por eso les dijo a las mujeres que no lloraran por Él, sino por la gente del mundo, que vivía apartada de Dios.

MI ORACIÓN: Jesús, Tú enseñaste a estas mujeres a llorar más bien por los pecados que por el dolor físico. Aumenta la fe en mi salvación, quiero ayudar a todos con alegría.

ESTACIÓN IX JESÚS CAE POR TERCERA VEZ

Cualquier piedra y hoyo en el camino es un obstáculo para Jesús, que camina terriblemente herido, chorreando sangre, con la vista nublada. De esta forma, cae por tercera vez, insistiendo en que pesan mucho nuestros pecados.

MENSAJE PARA MÍ: Cristo ha caído, está en tierra, tirado por tanto dolor. ¿Hay alguien que le quiera ayudar? Todos lo han abandonado. Se levanta por sí solo y prosigue otra vez el camino del Calvario. Hoy Jesús sigue tirado en los enfermos, en los pobres, en los huérfanos y ancianos abandonados.

PARA REFLEXIONAR: En nuestras penas y desalientos Cristo nos dice que se las encomendemos a Él y Él nos animará. "Venid a mí todos los que estais afligidos y agobiados, y yo los aliviaré." (Mateo 11,28) "Estad prevenidos y orad para no caer en tentación, porque el espíritu está dispuesto, pero la carne es débil." (Mateo 26,41)

MI ORACIÓN: Jesús, yo te veo inclinado hasta la tierra sufriendo por mí. Perdóname, Jesús, por las muchas veces que te he ofendido. Levántame por tu gran misericordia. Agradezco, Señor, tus obras.

ESTACIÓN X

JESÚS ES DESPOJADO DE SUS VESTIDURAS

Por fin llega Jesús al monte Calvario. Descansa su hombro, pero la turba comienza a maltratarlo de nuevo, rasgándole la ropa, hasta despojarlo de sus vestiduras. Los soldados se sortean la túnica.

MENSAJE PARA MÍ: Cuántas veces yo mismo he maltratado a Jesús con mi comportamiento,, empujando o golpeando a mis hermanos, compañeros o amigos... Intentaré mejorar.

PARA REFLEXIONAR: No fue fácil para Jesús, como hombre, aceptar su Pasión y Muerte, también sintió angustia y dolor. En la Oración del Huerto, cuando sudó sangre le pidió al Padre celestial que, de ser posible, lo salvara de esos tormentos, sin embargo, se sometió totalmente a Su voluntad.

MI ORACIÓN: Jesús, te despojan de tus vestidos. Haz que yo me despoje de todo lo que es malo, para poder seguirte generosamente. Perdón, Señor, porque he pecado contra Ti.

ESTACIÓN XI

JESÚS ES CLAVADO EN LA CRUZ

Antes del mediodía, los soldados comienzan a clavar en la cruz a Jesús, traspasándole las manos y los pies. La gente, mientras tanto, está ansiosa por verlo morir.

MENSAJE PARA MÍ. Yo no puedo hacer nada para defender a Jesús, pero sí puedo hacer mucho por mis hermanos, por mis compañeros y vecinos; en todos ellos cuando sufren vuelve a ser crucificado Jesús. Nunca tendré deseos de venganza; siempre amaré a los demás, pues así lo quiere Dios.

PARA REFLEXIONAR: La Cruz para el cristiano significa salvación, amor de Dios, victoria sobre el pecado y sobre la muerte. En la Cruz de Cristo se cumplieron las promesas de Dios, que nos daría un Redentor, para la salvación de nuestras almas.

MI ORACIÓN: Jesús, te clavan en la cruz por mí. ¿Cómo puedo quejarme de tus mandatos que son para mí la salvación? Jesús, quiero estar contigo en la cruz. Gracias, Padre, por darnos a tan gran Redentor. Gracias Jesús por reconciliarnos con Dios.

ESTACIÓN XII

JESÚS MUERE EN LA CRUZ

Una vez clavado en la cruz, Jesús es elevado, para agonizar penosamente y morir a eso de las tres de la tarde. Sus últimas palabras: "Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu!", hacen vibrar la tierra, mientras la gente se llena de miedo y las cortinas del templo se rasgan de arriba hacia abajo. ¡Ha muerto el Hijo de Dios!

MENSAJE PARA MÍ: Jesús muere. Así cumple la voluntad del Padre eterno: darnos a todos la salvación y la vida eterna. La muerte de Jesús es el camino de la Resurrección, y es el camino que yo debo recorrer: muerte al pecado para resucitar un día en el Cielo.

PARA REFLEXIONAR: Jesús muere por nosotros porque es el Buen Pastor que da la vida para salvar a sus ovejas "Yo soy el buen Pastor. El buen Pastor da su vida por las ovejas." (Juan 10,11). Jesús vence a la muerte resucitando glorioso, al tercer día, para nunca más morir.

MI ORACIÓN: Jesús, has muerto en la cruz, y me enseñas el amor y el perdón. Por tu cruz y resurrección nos has salvado, Señor.

ESTACIÓN XIII MARÍA RECIBE EL CUERPO DE SU HIJO

Al atardecer, José de Arimatea y Nicodemo bajan el cuerpo de Jesús y lo entregan a la Virgen María, que sufre inconsolable.

MENSAJE PARA MÍ: También la Virgen María sufre por mis faltas, pues cuando me porto mal vuelvo a renovar la muerte de su Hijo Jesús.

PARA REFLEXIONAR: "Al ver a la madre y cerca de ella al discípulo a quien el amaba, Jesús le dijo: «Mujer, aquí tienes a tu hijo. Luego dijo al discípulo: «Aquí tienes a tu madre». Y desde aquel momento, el discípulo la recibió en su casa." (Juan 19, 26-27) Jesús, en la persona del apóstol San Juan, nos dejó a María como Madre de todos los hombres.

MI ORACIÓN: Jesús, una espada de dolor atravesó el corazón de tu Santísima Madre cuando fuiste puesto sin vida en sus brazos. Ayúdame a ser hijo leal de María, mi Madre. Madre llena de dolores, haz Tú que cuando explremos, entreguemos nuestras almas por tus manos al Señor.

ESTACIÓN XIV JESÚS ES SEPULTADO

Cerca del lugar donde crucificaron a Jesús hay un huerto con un sepulcro nuevo. Ahí colocan a Jesús. La Virgen María y los Discípulos esperan que finalmente resucite, para vencer a la muerte y al pecado, como El habia dicho.

MENSAJE PARA MÍ: Pienso en mi bautismo, que es una muerte al pecado. He sido sepultado con Cristo, para resucitar a una nueva vida con Él.

PARA REFLEXIONAR: Participamos en la muerte y resurrección de Jesucristo, apartándonos del pecado y viviendo en gracia para poder un día resucitar con Él. Para fomentar más mi fe de cristiano debo creer en la Resurrección y practicar la vida que Jesús nos puso como ejemplo en sus obras y palabras.

MI ORACIÓN: Jesús, tus enemigos han triunfado al sellar tu tumba. Pero tu triunfo eterno comenzó la mañana de Pascua con tu Resurrección. Ayúdame, Jesús, a conflar en la Resurrección de mi alma. Si morimos contigo, creemos que resucitaremos contigo. Tú eres nuestra salvación y nuestra gloria para siempre.

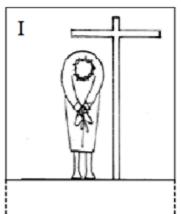


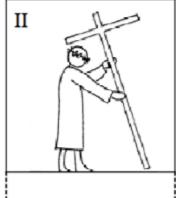
D.C

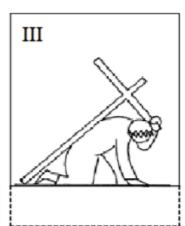
Viacrucis

En esta ficha aparecen las catorce estaciones del Viacrucis, que podrás colorear y recortar. Si lo imprimes directamente en un papel más grueso, podrás doblar por la pestaña inferior y se sujetarán en vertical. En el caso de hacerlo en un folio de un grosor normal, puedes pegarlas a un cartón. Incluimos la decimoquinta estación (La Resurrección), pero es mejor que en la actividad de hoy, no la utilices. También puedes hacer tus propios dibujos del Viacrucis.

Una vez que lo hayas elaborado, podrás orar el Viacrucis con tu familia.



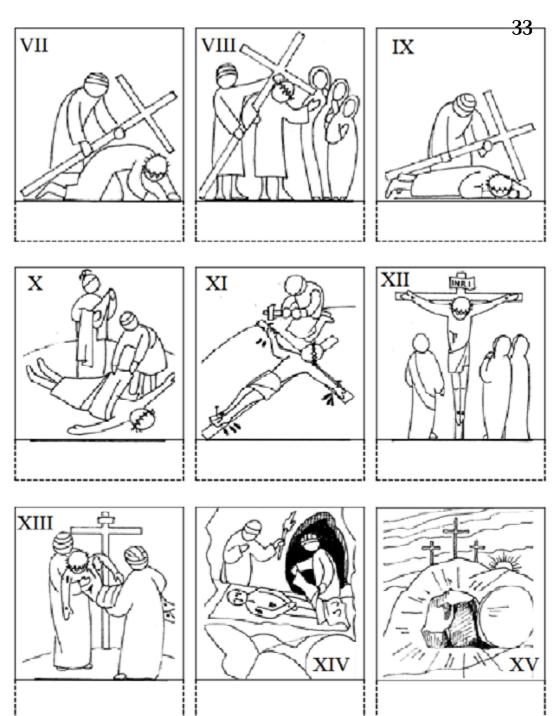












EN LA SOLEDAD DE MARÍA...



8 de abril de 2023



SÁBADO SANTO

... DE LA PARROQUIA A LA CASA

ACOMPAÑAMOS A MARIA





Hoy vivimos un momento doloroso y difícil, sobre todo para la Virgen María que acaba de perder a su Hijo, ¡su único hijo! Ella y toda la Iglesia están en silencio por la pena de la muerte de Jesús. Por eso, nosotros ahora nos disponemos a acompañarla.

En el Sábado Santo se recuerda especialmente a la Virgen María, por el sufrimiento tras la muerte de su hijo que está en la sepultura; es un día de espera y recogimiento. Este día es día de silencio y oración.



OBJETIVO

Introducir a las familias en el significado litúrgico y catequético del Sábado Santo, para que conozcan la importancia de este día, desde una mirada poliédrica, atendiendo a los diferentes matices de significado que

conlleva: la soledad, el silencio y la oración.

MATERIALES

⇒ Una cruz, que cubriremos con un velo, dispuesta en el centro de la mesa.

ORACIÓN

Después de sepultar al Señor, hicieron rodar una gran piedra a la entrada del sepulcro y lo sellaron.

Y pusieron guardias para custodiarlo. Los jefes de los sacerdotes se presentaron ante Pilato, y le pidieron que diese orden de vigilar el sepulcro.

Los sagrarios de las Iglesias están vacíos y abiertos, porque tú, Señor mío, estás muerto y enterrado en el sepulcro cavado en la piedra; experimento tu pérdida y tu ausencia.

María, madre, te acompañamos en tu soledad con nuestro silencio y dolor, porque tu hijo Jesús está enterrado en elsepulcro.



Hoy, más que hacer actividad o reflexionar en voz alta, escucharemos a María que, en su soledad y dolor, tiene muchas cosas importantes que contarnos.

Cuando perdemos a una persona que queremos mucho, es normal que la gente llore y se ponga triste. Algo así me pasó a mí cuando perdí a mi hijo.



El día de la muerte de Jesús, yo y algunos pocos de sus seguidores estuvimos presentes cuando el cuerpo de Jesús fue puesto en el sepulcro. Eso me causó mucha pena y dolor. Me quedaba, sola, sin mi Hijo.

Yo soy María, una joven de Nazaret, una aldea muy pequeñita. Dios se fijó en mí y me visitó su Ángel, llamado Gabriel, para invitarme a ser la Madre de Jesús, propuesta que acepté con miedo y a la vez con confianza en Dios que cumple sus promesas.

Desde esa vez, ¡son tantas cosas que he guardado en mi corazón y tantas cosas vividas al lado de Jesús y de José! Ahora mismo me invade un profundo dolor, tengo presente a Jesús camino al calvario, cumpliendo la misión que el Padre Dios le había encomendado; con dolor y con fe lo vi clavado en la cruz, escuchando sus últimas palabras, las cuales se me quedaron muy grabadas: "Padre perdónalos, porque no saben lo que hacen"; cuando me entrega a Juan como hijo y comprendo la profundidad de esas palabras, ser Madre de todos. Al escucharle pronunciar "Todo está cumplido" fue doloroso, pero también lo viví en la esperanza de la promesa hecha, el gran regalo de la Salvación.





Ahora espero en oración, confiando en la promesa de la Resurrección, pues, como sabéis, al tercer día mi Hijo Jesús venció a la muerte, resucitó dándonos a todos la vida, la Salvación.

Y eso es motivo que hasta ahora yo proclame con alegría que Dios por medio de su Hijo Jesús ha cumplido su promesa de darnos la Vida eterna.

Por eso os invito a celebrar conmigo la gran fiesta de la Pascua, la Resurrección de mi Hijo Jesús.

Durante esta noche se realiza la vigilia pascual. Se le llama vigilia porque inicialmente duraba toda la noche la celebración. Se celebraba el bautismo de los que creían en Jesús y querían hacerse cristianos. También celebramos, en medio de la noche y la oscuridad, que Jesús es LUZ, encendiendo el cirio pascual; se escuchan 7 lecturas (toda la Historia de la Salvación) y también hay una aspersión con agua bendita para recordar ahora nuestro bautismo.



Es una gran fiesta. Celebraremos el triunfo de Jesús y manifestaremos nuestro compromiso de estar unidos a Él por la fe. Es día de gozo y alegría. Estáis todos invitados. Estoy feliz porque vosotros sois mis hijos y quiero cuidaros siempre y llevarlos al corazón de mi Hijo Jesús.





En esta soledad acompañada, queremos orar recordando que... Nadie está solo, aunque a veces lo parece, y te sientes herido, o se te rompe la entraña. Si se te pierde la risa, y se te callan los versos. Aunque te duela la historia y te amenace el presente, se te atraviesen los miedos o se oscurezca el futuro... Es verdad que sí, que hay días grises, en que el silencio atormenta, y oprime. Hay momentos en que la distancia es nostalgia y ausencia. Hay abrazos extraviados esperando un encuentro. Hay miedos que anuncian naufragios y derrotas que parecen finales. Pero nadie está solo, aunque a veces lo parezca. Tu Palabra no se marcha y Tu espíritu nos une, fluye, infatigable, entre nosotros. Despertando el Amor dormido, vistiéndose de servicio, llamándonos prójimos, y trenzando, en nuestros días, inesperados afectos que se convierten en hogar.

Aunque hoy nos llueva dentro.

(José María Rodríguez Olaizola sj)

9 de abril de 2023



... DE LA PARROQUIA A LA CASA

CREE-ALÉGRATE-SÉ SU TESTIGO





En este domingo de Resurrección o Pascua Florida celebramos que Cristo ha vencido a la muerte. Esta verdad es el centro y la clave de nuestra fe. ¡Cristo Vive! Hoy es el Gran Domingo, el Día del Señor, vivo y glorioso. "Este es el día en que actuó el Señor". En este día queremos vivir esta verdad de fe en familia y en nuestra comunidad parroquial.

OBJETIVO

Sentir la alegría de creer, de ser cristianos y con entusiasmo dar testimonio de que Jesús resucitó y vive para siempre.



MATERIALES

Al llegar la primavera, toda la naturaleza se llena de vida y de color. Haremos lo mismo en nuestras casas: conseguiremos flores naturales o confeccionaremos flores de colores para adornar nuestras ventanas y nuestro rincón de la fe. También prepararemos folios blancos y rotuladores.

ORACIÓN

En este día, querido Padre, te agradecemos el gozo de la Pascua. Nos imaginamos la gran alegría que debieron sentir los discípulos y su madre María, cuando descubren que todo lo que Jesús les había dicho y prometido se había cumplido. Que el espíritu de tu Hijo, nos disponga a sentir la misma alegría que experimentaron ellos al encontrarse con Él, Resucitado. Amén.

ACTIVIDAD

Si observamos la naturaleza podemos ver la explosión de color que se produce en la primavera, con la vida brotando por cada esquina. También nuestras iglesias, en este día, se llenan de flores en los altares, para recordar que empieza un tiempo muy importante: la Pascua. ¿Te has fijado en estos detalles mencionados?, ¿qué otras novedades vez en la naturaleza en el inicio de la primavera, y en tu parroquia? (podemos compartir algunas ideas).

El Evangelio de hoy, nos cuenta lo que sucedió aquel domingo tras la muerte de Jesús: María Magdalena vio el sepulcro vacío. Lo mismo le sucedió a Pedro y Juan que vieron sólo las vendas por el suelo. Y éste es el testimonio de cada uno de ellos: "vieron y creyeron". Escuchemos:



El primer día de la semana, María la Magdalena fue al sepulcro al amanecer, cuando aún estaba oscuro, y vio la losa quitada del sepulcro. Echó a correr y fue donde estaban Simón Pedro y el otro discípulo, a quien Jesús amaba, y les dijo: «Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto». Salieron Pedro y el otro discípulo camino del sepulcro. Los dos corrían juntos, pero el otro discípulo corría más que Pedro; se adelantó y llegó primero al sepulcro; e, inclinándose, vio los lienzos tendidos; pero no entró. Llegó también Simón Pedro detrás de él y entró en el sepulcro: vio los lienzos tendidos y el sudario con que le habían cubierto la cabeza, no con los lienzos, sino enrollado en un sitio aparte. Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro; vio y creyó. Pues hasta entonces no habían entendido la Escritura: que él había de resucitar de entre los muertos.

(Juan 20, 1-9)





* CREE: María Magdalena pasa de la oscuridad a la luz al encontrarse con Jesús. Pedro y Juan son de los que ven y creen. La Pascua es tiempo de fe fuerte, profunda. Esa fe nace

porque nuestros padres o alguien nos lo ha contado y nos lo hemos creído. Y cada domingo la fortalecemos al encontrarnos con Cristo el primer día de la semana en la Eucaristía... Seamos cristianos que creemos en Jesús.

* ALÉGRATE: Aleluya es nuestro saludo, es decir, alegría, hurra, estamos

de fiesta.... La razón de la alegría es que Jesús ha resucitado y su vida BORRA la muerte... No seguimos a un muerto sino a un vivo, que va con nosotros... Al final nos espera

otra vida resucitada.... Por tanto, en la vida con El, todo acaba bien... Seamos cristianos alegres.

* SÉ SU TESTIGO: Pedro dice en el libro de los Hechos de los Apóstoles

que son testigos de la Resurrección de Jesús. María Magdalena, Pedro y Juan, que no paran hasta anunciar la Buena Noticia a los otros apóstoles... Los relatos de las apariciones son testimonios, de lo que representó, para los primeros testigos de la fe, esta experiencia de encuentro con Jesús... La Pascua es

un buen tiempo para ser sus testigos: que se nos vea seguidores convencidos, alegres, solidarios... Se necesitan más testigos que maestros... Seamos cristianos testigos.



ACTIVIDAD

- * Realicen entre todos los siguientes carteles:
- 1. Creemos 2. Estamos alegres. 3. Somos testigos de Jesús resucitado.
- * Coloquen en las ventanas las flores de papel y los letreros recién relizados.



Cantamos juntos: Mi Dios está vivo You Tipe



Padre o madre: Oremos a Dios nuestro Padre, que ha resucitado a Jesús de entre los muertos, y digámosle:

Todos: Señor, que florezca en nosotros tu vida nueva.

Niño/a: Queremos resucitar contigo, sentirnos felices de seguirte, de ser tus testigos, de saber que tú estás siempre con nosotros.

Todos: Señor, que florezca en nosotros tu vida nueva.







www.catequesisdesantiago.org



www.cateques is degalicia.org



recursos.catequesisdegalicia.com



Delegación de Catequesis Santiago de Compostela



Cateq_Santiago



cate que se santiago